

# LOS PUEBLOS

## El ilustre monovero Padre Juan Rico y Vidal

La demolición del cementerio viejo de Monóvar, nos hace evocar esta gallarda figura de la guerra de la independencia. ¿Qué habrá sido de los restos del Padre Rico, el maravilloso orador que enardeció las masas valencianas contra las hordas napoleónicas?

Si acaso los restos del sacerdote insigne, del esclarecido diputado de las Constituyentes no han sido mezclados con los demás restos humanos que allí reposaban, pedimos a la provincia de Alicante la organización de un acto solemne, en el cual debe tomar parte principalísima la ciudad de Monóvar, patria y sepulcro del héroe.

¿Por qué esos restos no han de descansar en la iglesia parroquial de Monóvar o en la llamada del Convento, al cual perteneció seguramente como religioso franciscano el Padre Rico? ¿Consentirá la región levantina que se pierdan las cenizas de un hombre que nos legó gloria y orgullo?

Los ayuntamientos alicantinos, la Diputación provincial, las sociedades culturales, deben hacer algo positivo. No dejemos que se pierdan las cenizas de quien no quiso que acabase la Patria española; y que es, con el «Palleter», una de las figuras más galardas de la independencia.

Podría buscarse para el Padre Rico una sepultura adecuada y escribir sobre ella esta inscripción:

«Aquí yace el benemérito sacerdote monovero P. Juan Rico y Vidal, que supo con su elocuencia maravillosa, en las calles de Valencia, enardecer los entusiasmos populares contra los invasores franceses. ¡Llor al artista de la palabra y al héroe!»

¿Qué dice el Ayuntamiento de Monóvar? ¿Qué dicen las sociedades artísticas de Elche y Alcoy? ¿Qué dicen las Diputaciones de Valencia y Alicante? ¿Qué dice el Ayuntamiento alicantino? ¿Qué dice nuestro pueblo? ¿Tenemos o no razón para escribir estas líneas?

¿Quién nos contesta? ¿Somos españoles de labio a fuera, o llevamos los sentimientos patrióticos en el corazón?...

## El conflicto alpargatero de Elche

El sábado día 28 a las doce de la noche, quedó solucionado el conflicto alpargatero, que durante unos cinco meses ha entorpecido la vida triunfante de la ciudad ilicitana.

Ha mediado en la tan deseada solución el distinguido Gerente de la Caja don Leopoldo Gonzálves Serrano, quien en combinación con don Juan Barceló, por el Sindicato de la Alpargata, y don Juan Martínez Fuster, por la Federación Patronal, han redactado las bases aceptadas por ambas partes.

La noticia de la solución fué recibida con júbilo y alegría. Se dispararon durante una hora bombas y cohetes y las campanas de todas las parroquias fueron echadas al vuelo.

A pesar de ser la una de la madrugada, miles de personas, que llenaban las calles, aplaudían y entonaban himnos.

Nos alegramos de que se haya solucionado el conflicto y felicitamos muy de veras al celoso e inteligente señor Gonzálves, por su acertada gestión.

## MADRIGAL Y RIMA

Lágrimas de la noche  
son las límpidas gotas del rocío:  
perla que, de las flores en el broche,  
cuajó el invierno frío...

Lágrimas, del amor que hay en mi alma,  
viértelo yo por tu anhelo:  
recíbelas gozosa, pues son perlas  
cuajadas, como lágrimas del cielo.

Me mirastes un día, y en tus ojos  
ardió un volcán, que me quemó en el alma;  
y allí en el alma ardí, como tus ojos,  
la abrasadora llama...

Me volviste a mirar, pasado tiempo,  
con el frío del hielo en tus pupilas,  
y sentí que me helaba tu mirada  
en las entrañas vivas...

...No digas de mi amor que es torpe...  
Mi amor es rosa a quien el sol dá vida;  
y en los ríos castales de los hielos  
es flor que se marchita...

Antonio D. Gimón

Aspe y Junio 1921.

NO ES ESTE EL FORMATO DEFINITIVO DE «LOS PUEBLOS». SUFRIRÁ TRANSFORMACIONES PRONTO SUBSANEMOS DEFICIENCIAS EN LA ORGANIZACIÓN DE LOS TALLERES. ENTONCES EL PERIÓDICO CONSTARÁ DE OCHO PÁGINAS.

## PATRIA CHICA

El laureado poeta Juan  
Sansano.

¡Patria chica!... Tierra sagrada donde vimos la luz primera; tierra nuestra... ¡Con que dulzura evocamos tu nombre en los días interminables de la ausencia!

En las horas de paz, cuando apartados del bullicio extranjero va nuestro pensamiento a la tierra querida, vienen a nuestra mente los recuerdos de la infancia, cuando la madre santa nos inebria en sus brazos dulcemente y ponía en nuestra frente el beso purísimo de cariño y ternura. ¡Madre!... mujer bendita que robando horas al descanso vela por el hijo amado, prodigándole caricias.

Con qué impaciencia hemos deseado llegar a hombres para volar hacia un mundo desconocido, repleto de amarguras y sinsabores, para volar lejos de la patria amada donde dejamos nuestra infancia que pasó con los años acercándonos a la muerte.

Siempre tus hijos, patria chica, te pagamos con la ingratitud, no con el olvido, ya que no podemos olvidar los días de nuestra floreciente infancia, ni las gratas horas de nuestra niñez perdida, ni aquellas tiernas caricias con que nuestra madre pagaba nuestras travесuras, ni sus tiernos besos.

¡Patria chica!... Tierra bendita, regazo de nuestras primeras ilusiones, donde forjamos las bellas quimeras juveniles; aquellas quimeras que el tiempo se encargó de destruir cuando sentimos las primeras pasiones, los primeros amores que se marchitaron y que olvidamos con la ausencia; los halagos de la primera novia, de la novia amada que dejamos llorando en nuestra partida junto a la reja florida testigo de nuestros idilios.

Lejos de la tierra querida, del terruño donde forjamos nuestras locas quimeras, evocamos con dulzura en las horas de paz el recuerdo de nuestro ayer, feliz y dichoso, que se fué con los primeros años de nuestra casi marchita juventud; al evocar tu nombre, patria chica, las lágrimas han rodado por nuestras mejillas, al pensar también en los seres queridos que la muerte arrebató de nuestro lado.

Y nuevamente ha pasado por nuestra imaginación el recuerdo de aquellas caricias que nuestra madre nos prodigaba cuando nos mecía en sus brazos, aquellas caricias que recogimos dulcemente para conservarlas en el relicario del alma.

José María Trujillo

Alicante.

## LA MENTIRA

Palabra que mucho encierra y produce mucho mal, una frase en general capaz de fundir la tierra; motivo de riña o guerra, dolor, tristeza, ansiedad, frase por su calidad con gran desprecio se mira; pero en casos la mentira es de gran necesidad.

Ante el lecho del dolor y ante un santo crucifijo, engaña una madre al hijo, engaña el consolador, con dulces frases de amor le oculta su enfermedad, aunque sabe en realidad que su hijo pronto expira; en tal caso la mentira es de gran necesidad.

Entra en casa de un doctor un enfermo en mal estado con fiando ser curado de su insufrible dolor; mas el ojo escrutador del sabio, ve gravedad, y no dice la verdad porque compasión le inspira; también aquí la mentira es de gran necesidad.

Solicita a una mujer un joven enamorado, mas por no ser de su agrado no puede corresponder; mil faltas le echa de ver, que las tiene en realidad, mas no dice la verdad aquel que a su mano aspira; es, pues, aquí la mentira también de necesidad.

La mentira, a mi pensar, como el alcohol, los licores, el perfume de las flores, puede el bien proporcionar; mas no se debe abusar de su tiempo y cantidad, o contra la dignidad y la salud si conspira; aunque en casos la mentira es de gran necesidad.

Alfredo Rico

## Bibliografía

Las Mancomunidades, la Autonomía y los alcaldes de Real orden, por Mariano Calvo Fons, abogado.—Alicante, tip. de «El Día».

El distinguido Diputado provincial señor Calvo ha dado con este librito una gallarda prueba de su competencia en las materias que trata. Es un folleto muy bien escrito, en el cual el señor Calvo sabe llegar a la entraña de los grandes problemas nacionales para dar soluciones concretas.

Dentro de poco habremos de ocuparnos extensamente de una nueva obra del señor Calvo.—Raza de Vencidos—que aparecerá con un vibrante prólogo de nuestro compañero Juan Sansano.

Sueltos de la historia de la Escuela Náutica de Alicante, por José Tari Navarro.

Hemos recibido esta reseña histórica, que acaba de salir a luz elegantemente editado en papel pluma, y nos complacemos en felicitar al autor por la sencillez y la concisión con que ha expuesto el historial del importante centro docente a que se refiere, huyendo de vaguedades insustanciales.

Yecaneras, por Maximiliano García Soriano.

El inspirado poeta yeciano ha publicado un nuevo tomo de sus Yecaneras. Es un tributo del poeta a la ciudad que fué su cuna. En este tomo, como en los anteriores, hay cosas muy lindas. Es lástima que el señor García Soriano no dé un carácter universal a sus escritos. Le ha de costar que el libro circule fuera del distrito en que su musa se solaza.

## A LA MUJER

SONETO

Adularte no sé, mujer querida, pero adorarte sí, mujer amada; pues mi pecho te lleva tan grabada que formas parte de mi propia vida.

Que en la ternura y el amor olvida de la mujer, es alma depravada; que el amor de mujer idolatrada es banquete que el cielo nos convida.

Yo te admiro en los campos de batalla y bendigo en los santos hospitales sin temor ni a contagios ni a metralla, todo por hacer bien a los mortales; que eres fuerte y humana y grande y buena donde se halla el dolor y la honda pena.

Pedro Calpiensó

Piedras metal Añer legítimo  
para encendedor, a 1'50 ptas. ciento  
Salvador Borell

Cueva Santa, 17 - ALCOY

## Rincones provincianos

Uno de los lugares más pintorescos del risueño panorama alcoyano, es sin disputa el trozo en que se halla la célebre «Fuente del Molinar», el manantial de puras aguas, que brota en el peñascoso barranco, tan agradable a todo forastero. Las bellezas de este lugar han dado motivo al inspirado poeta alcoyano Enrique Pastor para escribir una página bellísima. En el interior de la «Cópula» ha sido colocada tan admirable poesía, que ofrecemos hoy a nuestros lectores con sumo placer.

Al solemne acto asistió la redacción de LOS PUEBLOS, que se llena de orgullo al contar entre sus amistades a tan proclaro escritor.

### Canto a la Fuente del Molinar

Musa de la inspiración  
acudid hoy a mi mente,  
pues mi corazón ardiente  
os suplica una canción.  
En tan sublime ocasión  
no me canso de mirar,  
¡oh! fuente del «Molinar»,  
tu inapreciable tesoro,  
cuando tus arenas de oro  
sienten mis plantas pisar.

Tu fecundidad venero:  
por ti mi patria es tan rica:  
tu puro acento lo indica  
con su murmullo sincero.  
En estruendo placentero  
deslizas tus aguas puras:  
así la vida aseguras  
a los que son mis hermanos,  
a todos los alcoyanos,  
pues que trabajo murmuras.

Desde tu profundo seno,  
hasta el agua cristalina,  
una plegaria divina,  
cantos de raudal sereno:  
el cauce de linta lleno  
con gran empuje al chocar  
hace la rueda girar  
con impulso propulsor  
y va rodando el motor  
con esfuerzo singular.

La máquina en movimiento  
pone en marcha la bobina,  
la hebra se determina  
para su retorcimiento:  
pasa a los husos sin cuento  
y de éstos luego al telar.

y el hilo, al entrelazar,  
va tegiéndose la tela  
cual se dibuja la estela  
que deja el buque en el mar.

Cuando el astro rey te besa  
con sus rayos esplendentes,  
en tus líquidas corrientes  
copia el Iris su belleza,  
y si tu raudal tropieza  
por vertientes y cascadas,  
tus frías aguas rizadas  
se cubren de blanca espuma  
y hermoso cisne se esfuma  
entre juncos y cañadas.

Cuando en las noches serenas  
oigo cadencias sublimes  
es que de tu seno esprimes—  
y hasta de tus propias venas,  
las blancas ondas que llenas  
de suavísimos olores  
los robaron a las flores  
que esmaltan a tus riberas,  
ostentando placenteras  
sus perfumes y colores.

Las leyes del Universo  
te dotaron con el oro  
de este valioso tesoro  
que reparies con exceso,  
con placer, con embeloso  
de ardiente veneración.  
Altar en su corazón  
te alza el pueblo alcoyano,  
y homenaje soberano  
te rinde la admiración.

Perdona mi pobre canto:  
escuchar quiero con calma  
tu grato rumor, que al alma  
la llena de dulce encanto.  
Mientras admiro entretanto  
tu diáfano cristal,  
cual luminoso fanal  
refleja el inmenso espacio,  
donde se eleva el palacio  
do mora Dios inmortal.

Canta, fuente cristalina:  
canta siempre, eternamente,  
cántale al Omnipotente,  
canta mística piscina.  
canta con voz argentina  
y canta siempre a destajo,  
canta por el cauce abajo,  
pues tu divino cantar,  
¡oh! fuente del «Molinar»,  
canta el himno del trabajo.

Enrique Pastor Carbonell

Alcoy, Febrero 1921.

Propague usted LOS PUEBLOS

### La Rafica, de Aspe

Sitio que también recuerda todo aspense en extraña tierra hallado, es este que encabeza nuestras líneas.

Y bien se puede decir que quien a la Rafica va, es para solazarse honestamente gozando del grato paisaje donde se asienta, bebiendo de sus cristalinas aguas, reposando sobre el eterno verdor de su tierno césped.

Por todos sitios se va a Roma, que dice el adagio; y así se puede afirmar de la Rafica. Pero el camino preferido para ir a ella, por más cómodo y corto, es la senda del «Molinico».

A poca distancia de la villa, en el lecho del Tarafa, y junto a la base de una de las rafas que quiebran el cauce del río, maná una fuente de agua fresquísimas. Fuente cuyas linternas codician siempre los castizos aspenses; esa fuente es la Rafica.

Y no se crea son los días marcadamente festivos, los designados por la costumbre para visitar tan ameno contorno; antes al contrario, la Rafica es el lugar más familiarmente frecuentado, al que se va más asiduamente, con menos preparación. Está tan cerquita del casco de la población, que son muy pocos los que al salir del taller, despacho u oficina, no se acercan a dar una vuelta por sus lindos alrededores, y a veces a sorber un buche de su agua que los novios llaman misteriosa, los viejos medicinal y los supersticiosos agorera.

Pero el encanto de este manantial, lo encuentro yo en las noches de luna. Esas noches que pudiéramos llamar aspenses si mis lectores quisieran. Noches de misteriosa poesía, de romanticismo no soñado, de amor sentido y no correspondido; que acaso, entonces es cuando el amor es más amor.

Encuentro tanta belleza en esa tibia claridad de la luna difundida por el cielo estrellado de la huerta; me parecen tan hermosas las flores contempladas a su luz; la red plateada de acequias, tendida en la campiña brilla tan pura al reflejo de los lunares des-

tellos; la cantinela del entretenido regante suena tan armoniosa en la inmensidad del espacio suavemente iluminado; la endecha del enamorado zagal la recoge tan compasivo el mudo semblante del nocturno satélite; el coro que los «mosos» y las «mosicas» forman adquiere tal majestad oído desde el lecho del río, al borde de la juguetona corriente que forma el manantial... que me parece imposible renunciar a estas horas de cautivadora sencillez, de las noches lunadas de Aspe, las noches aspenses, las noches de la Rafica, sin que el ánimo sufra congoja al verse fuera del ambiente estético en que pudo educarse.

¿Y qué más decirnos, sino que los obreros, esas personas para quienes es motivo de amor lo que hacia Aspe se refiere, hicieron allí de bermejos mármoles una fuente que así denominan: «FUENTE DEL OBRERO»?

Y así se explica que a cualquier hora que se pase por las cercanías de la Rafica, se oiga con el murmullo de sus aguas misteriosas para los enamorados, medicinales para los ancianos, agoreras para los supersticiosos, uno de esos coros que irresistiblemente cantan nuestros obreros cuando allí se reúnen.

Noches de la Rafica, noches de luna, noches nacidas para el desahogo de las almas; yo también canté en aquellas horas de mi amor correspondido las notas de ese vals:

Flor de té, flor de té,  
rostro igual nunca vi;  
que contigo la vida es un cielo  
y un tormento es sin ti.  
No te alejes de mí  
que vivir no podré...  
si me falta la luz de tus ojos,  
flor de té, flor de té.

Mientras que hoy, en la apacible soledad de mi espíritu, dueño de la verdad de mi antiguo error, digo con esa joya de nuestro Folque-Lore:

Y ya que somos tan diferentes,  
¡ay! no te acerques, mi vida, no...

Orlando

Aspe.

**Doctor Jerónimo Sánchez Pascual**  
Consultor general de Medicina y Cirugía.  
Día de 11 y media a 1  
Abadía, 7, 2.º - ELCHE

## El Casino de Monóvar

¡El Casino de Monóvar!—¿Ha visto usted el Casino de Monóvar? ¿Ha visto usted su jardín? ¿Cuántas veces se nos ha hecho la misma pregunta! Es una verdadera sorpresa para el viajero, aquel maremagnum de árboles, que levanta gallardamente sus ramajes en contorsiones soberanas, como si fuesen brazos de gigante; los floridos parterres, circundando el poético lago; la vegetación exuberante, llena de vida; las trepadoras enredaderas que extienden la sonrisa de sus campanillas por las paredes, por los troncos, por las empalizadas, como si tuviesen la ilusión de ensanchar el jardín y pugnasen por escapar al campo, asomándose a los senderos vecinos, son cosas que encantaron Monóvar da la sensación de una ciudad castellana, petrificada y muerta. Nadie espera, al entrar por primera vez en la ciudad, hallar un jardín tan delicioso. Es esta tierra, llanura de olivos y viñedos, y nada puede hallar un oasis tan peregrino: visión de encantamiento que llega a su apogeo en las noches de arbacia, cuando discurre bajo la fresca caricia de los árboles, por aquellas avenidas de paraíso, la mujer monovera, de gallarda postura, de mirada penetrante y viva, de andar cadencioso y gentil... No nos extraña, pues, que en la turbamulla de la vida, en nuestras correrías por el mundo, se nos pregunte de tarde en tarde por algún espíritu fascinado por tanta hermosura: ¿Ha visto usted el Casino de Monóvar? Porque nosotros también lo preguntamos, y cuando se nos contesta negativamente, y se nos pone como ejemplo de centros recreativos los de otras poblaciones, nosotros contestamos con una sonrisa filosófica:—¿Usted no sabe lo que es bueno! Y aún martirizamos a nuestro oyente con este disparo a boca de jarro:—Entonces, usted no ha visto las mujeres de Monóvar? ¿Pues no sabe lo que es canela!

\*\*

La parte exterior del edificio no responde, por su severidad, al orden y buen gusto interior. Tiene salones espaciosos, destinados a billar, a tertulia, etc., y una preciosa biblioteca con un numeroso grupo de asiduos

lectores. La sociedad que nos ocupa ha sufrido hondas crisis que han puesto en peligro su existencia, pero a conjurarlas han acudido siempre los monoveros de corazón.

Pueden sentirse orgullosos los monoveros con su Casino y, sobre todo, con ese prodigio de jardín. ¡Lastima grande es que esté tan abandonado! ¿Qué mano milagrosa es hoy su bendición sobre este trozo de tierra, enclavado en el centro del valle campesino?

El Príncipe Igor

EL ARTISTA, PASA...

## La guitarra muda

Ayer el cronista fué agradablemente sorprendido por la visita de Juan Parras del Moral, el maravilloso guitarrista andaluz, que vá por España presentando a los auditorios las exquisiteces de su arte brujo. Venía prodigando alabanzas—muy justas— a la ciudad ilicitana que le ha dispensado una acogida de maternal efusión, porque Elche es un pueblo artista que tiene siempre el corazón abierto para todo pecho que se entregue al trabajo, para toda inteligencia que celebre esposorios con la idea, para toda frente amplia que irradie luz. Y Juan Parras del Moral es un hombre extraordinario. Hombre-luz, hombre-milagro, todo quietud, y modestia, y sencillez.

Ayer, Alicante, casi le recibió hospitalmente. Quizá no logre dejar aquí las flores de su trabajo delicadísimo, porque no es Parras el clásico guitarrista flamenco de los cafés cantantes y de los suburbios. Vino a la ciudad para llevarse de ella una impresión dolorosa. Llovía torrencialmente, y nos preguntaba por la claridad de nuestro cielo, por el sol alicantino, por el pueblo artista...

Y hubimos de contestarle:

—Hoy no están aquí... Quizá otro día...

Quizá otro día, cuando los artistas vivan en otro ambiente más puro y haya entre ellos y la mesa del vicio un recio muro infraqueable... Quizá otro día... Hoy, no!

Pero Parras del Moral no puede detenerse. Es perpetuamente un hombre

nquieto que adivina la psiquis de los pueblos, y no puede detenerse. Irá a otra ciudad, a otro pueblo; quizá a un villorrio pobre y oculto en una hendidura de la tierra, y allí romperá su guitarra el doloroso mutismo, y de la caja musical surgirán armónicas las notas temblorosas...

La guitarra estaba hoy muda, sobre la cama del aposento del artista. El aguacero golpeaba furiosamente en los cristales del balcón. Parecíanos el aposento una capilla ardiente sin cirios...

El cadáver era la voluntad rendida, el entusiasmo acabado, la fé vacilante. Pero entre frase y frase de desaliento, el amor al arte esparcía su claridad en la estancia. Y hablaba el artista dulcemente, y sus dedos blancos han querido dar una caricia a las cuerdas reidoras. Y ha sonado milagrosamente la guitarra, y nosotros, con los ojos cerrados en la penumbra del aposento, hemos visto surgir en procesión inacabable, el Dolor y la Duda, y la Fé y el Heroísmo, y la Resignación, y la Muerte... Sombra y luz, sombra y luz...

Y cuando callaba la guitarra nos hablaba el artista de su esposa y de su hijita. Acordábase entonces con pena de su hogar y sentía en toda su plenitud el dolor de la errante vida.

Quizá Parras no vuelva más a Alicante. Cree él—porque no los ha visto—que aquí ni hay sol acariciante ni amancebros tibios y perfumados; ni ha encontrado la mano de un artista que le recibiera fraternalmente.

El cronista le ha hablado del alma prócer de la ciudad, de sus poetas, de sus músicos, de sus pintores, de sus monumentos. Parras no volverá más a Alicante, como no quede antes conveñido de que no hay nubes empañando el cielo, y de que hay luz en la ciudad...

Juan Sansano

**Vermout TORINO**  
Se recomienda por sí solo  
**PUCCINI C. - REUS**

Agente general:

**F. QUILES CORBI.-MONOVAR**

Admite representaciones de casas nacionales y extranjeras, para las provincias de Alicante y Murcia

Para pedidos en ALICANTE:

Calle Bazán, núm 37

## EL NOVIO

El novio es un ser extraño e interesante que brota de la tierra en todas las estaciones del año; sin embargo, su centro es la primavera. Aparece y surge por lo corriente en la arena dura de los paseos o en el empedrado de las calles. Su nota culminante es la felicidad; es el ser más feliz que existe. Lo engendran sus padres, el amor y la conquista. Lo incuban el calor creciente de la simpatía y el fuego de las miradas. Y protegen su formación los azoramientos más chocantes, las frases más insulsas y los ridículos más pintorescos.

Debe su vida, como por arte de magia, a una palabra de una sílaba pronunciada tímidamente y entre oleadas de rubor. Muere, acaba, por obra y gracia de la misma palabra dicha con seguridad, pero entre emocionantes palideces. Resiste todas las temperaturas, el aire, el frío, la lluvia, la nieve, todo lo aguanta; hay ejemplares que llegan a alcanzar los calores más volcánicos y tipos de una frescura polar. Su vida, por lo natural, suele ser el intervalo que vá de una a otra de las maravillosas palabras indicadas, aunque ocurre con frecuencia que se extingue y desaparece de un modo fulminante, visto y no visto, bien por anemia de sentimientos, por inapetencia, o por empucho de tonterías y borrascas histéricas.

Nace y se multiplica fácilmente en las grandes ciudades, donde su número es enorme; pero su vida en las capitales es efímera, corta, dura muy poco, sin duda por lo mucho que se reproduce y por lo enrarecido del ambiente. En cambio es los pequeños pueblos, aunque son pocos los novios que aparecen, los que nacen gozan de una salud admirable y se erian robustos; yo he conocido novios de pueblo que han durado dieciocho y veinte años. Estos, los de pueblo, todos mueren de muerte natural, es decir, que fallecen como por el rayo al oír la segunda vez la palagra mágica. Les otros, los de capital expiran por alguno de los motivos patológicos apuntados.

Como uace generalmente en parages a la intemperie suele llevar una vida muy higiénica gozando de los

elementos atmosféricos un buen rato; es refractario casi siempre a estar bajo techo y en ello tiene cierta obstinación canina. Los casos en que el novio hace dentro de las casas son bastante raros, pero cuando es así, es muy corta su vida, acaba pronto.

Su desarrollo pasa como el de los insectos por fases o etapas muy interesantes. La primera es la época de «parásito» o de «indio» durante la cual vive a expensas de las fiestas, llevando los achuchones de rigor. La segunda es la de «oso» o de las «señas» que se llama; en ella avanza hasta cerca del balcón y escucha embobado, mirando arriba como si estuviera haciendo gárgaras, las cuatro palabritas que para él constituyen el alimento; esta fase se llama también de «gorrion». Más tarde viene el estado de «marmota», etapa muy interesante porque, como el bicho aludido, el novio permanece la mayor parte del tiempo colgado e inmóvil de los hierros de las ventanas de las casas; este es el periodo álgido de la vida del novio; el novio, cuando pasa por este estado, está ya hecho, y huye de la luz, llevando una vida completamente nocturna y lo más oscura posible; esta época se llama también de la «reja» o de la «luna». La última fase es la de los «compromisos» y la menos interesante de todas; durante ella el novio vive bajo techo y está raquítico; se acercan los momentos de su fin; es muy frecuente en este tiempo alternarlo con algunos días de campo que son muy indicados y de un gran poder tónico para el paciente, aunque en muchos casos el primer me de las flores suele tener un efecto fatal para su preciosa existencia.

Pero... llega el momento y tiene que morir; aguanta heroico, sonriente y feliz el día de su fin. Tal vez tendrá cierta tristeza; mas como «Todo en amor es triste; mas, triste y todo, es lo mejor que existe», deseará y no deseará que su alma vuele al cielo. Y un día muy de mañana, al amanecer, el novio se vestirá muy emocionado su propia mortaja, se despedirá de su paseo, de su balcón, de su reja, le acompañarán amigos y deudos y le ayudarán a bien morir y acabará... acabará por ser marido.

Juan Orts

# ECOS LOCALES

## Aplauso y denuncia

Nosotros, que empuñamos la pluma para decir las cosas claras y no guardarnos nada en cartera, aplaudimos sin regateos al joven alcalde don Antonio Rodríguez por su acertada medida de obligar a la revacunación a los niños y niñas de los colegios, pero multiplicaríamos nuestros aplausos si se diese una buena batida al elemento canino, pues va apretando la canícula y nuestras pantorrillas están expuestas a cualquier ataque de los perros vagabundos.

Don Antonio Rodríguez: Durante dos semanas venimos denunciando al señor Cura de Santa María el estado calamitoso de la cornisa del templo de su regencia, y por noticias que nos merecen entero crédito, sabemos que no se ha dado ningún paso para hacer que desaparezca el citado peligro.

Pasamos esta denuncia a V. porque creemos que, mirando por la seguridad de sus gobernados, obligará al señor Bernabe a poner remedio al citado mal.

## En el Casino

Hemos asistido a los dos primeros conciertos estivales dados por Blanco y Negro en la terraza del Casino.

La banda dirigida por el maestro Alfósea viene teniendo buenos éxitos, aunque creemos que en los próximos conciertos podremos apreciar los adelantos de esta corporación, pues debido al poco tiempo de la fusión de las dos bandas de música, no se habían podido ensayar más que un par de obras.

La asistencia a estas fiestas vernaes viene siendo numerosa y muy distinguida. Todo el elemento «bien» y todas las divinidades que tenemos en esta tierra, han hecho acto de presencia en nuestra primera sociedad de recreo.

## Tranquilidad

Solucionado el conflicto alpargatero, ha quedado normalizada la tranquilidad de este pueblo.

Y ya principian a salir proyectos y a lanzar ideas.

Por lo pronto: se asegura que en este verano se darán algunas becerradas en el polígono del tiro de Pichón.

También se dice que muy en breve quedará formada una sociedad anónima encargada de la construcción de una Plaza de Toros.

Y por último, llega a nuestros oídos que en un local muy amplio y muy cerca a la Glorieta se edificará un bonito Coliseo.

Nosotros, conforme no los dicen, lo decimos. ¿Será verdad?

Ha nlot



## ASPE

### Murmuraciones

No ignora el que esto escribe que un semanario cuyos fines son la propagación de la cultura e ilustración, a quien yo admiro y ante su augusta personalidad rido mi frente como prueba de mi acendrado amor, no puede mezclarse en asuntos de política ni similares; pero cuando un acto de bondad es cometido por cualquier individuo, deber es de que sus columnas se apresuren a lanzar al viento este grito desahogado en demanda de una justa Diosa, ya que no es posible conseguir un humano.

Si al enterarse de los deberes que sobre una autoridad pesan, decidimos a publicar estas líneas y hacer extensa mi más enérgica protesta para censurar el acto tan sumamente reñido ocurrido la tarde del 23 del pasado.

Cuando una señora puede escalar los setenta y ocho años de edad, su cabeza poblada por la nieve de sus cabellos y su cuerpo encorvado hacia abajo, merezco las consideraciones habidas y por haber y reflexionar que a dicha edad su cuerpo debe estar en completa armonía con su fortaleza material.

Si la autoridad es puesta y elegida por el pueblo, su deber es velar por la seguridad de éste, procurando subsanar todo litigio con el mayor acierto posible, a fin de que su labor sea provechosa a los ciudadanos a quien gobierna.

Si dicha señora falló, no a la autoridad, (por que vivy. Vd. a decirle a los 78 años qué resultado vendedor en las pasadas elecciones o quién actúa en el poder) porque como ningún distintivo le diferenciaba de los demás individuos, no pudo comprender y quién fuera el que la obligaba a guardar orden, siendo así que llegó a fallar; peo el señor don Agustín debiera haber comprendido que en aquel momento para ella no representaba una autoridad, sino un particular que se adelanta para impedir todo desorden y no tomar tan a pecho una palabra pronunciada por una máquina humana cargada de años y de piezas desgastadas por el roce y el ejercicio.

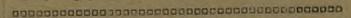
Expuesto el caso, a mi pobre opinión el señor don Agustín debiera haberse conducido por el camino de la serenidad, que es la fuerza más potente para el tan delicado cargo que ocupa; en primer lugar mandar coger todo niño que hubiese intervenido en la contienda, que siempre son el germen de todo disgusto; aconsejar con moderación y sin alterarse, que arrajando piedras de a que la forma podría muy bien lastimar a algún transeúnte; procurar por todos los medios

aplacar su cólera y, aún prescindiendo del inhumano plan que proponía la compañía de unos bucanos camaradas, acompañarla a su domicilio o enviar en su representación a un guarda del Municipio y, caso de resistirse, conducirla a alguno de los salones que posee el Excmo. Ayuntamiento y llamar a algún individuo de su familia, quien le hubiese quedado reconocido y dispuesto a entregarle el voto en las siguientes elecciones.

Pero, si por lo contrario, procedió de una forma tan poco cortés, si atropella a una pobre anciana y después de todo esto la encarcela como si fuera un ladrón o un burlón. Dijo: esta es prueba al cumplimiento de su deber que toda autoridad debe tener. Pero ¡ah! ¿estoy demudado? Pues después de gastar todo el trabajo en un caso de resolución; y es que hizo todo lo que sabía y que inútil resulta el mis impropio esfuerzo al querer parar una máquina enerviosas.

El Caballero de la Paaniasa

Aspe-23-5-1921.



## NOTICIAS

Damos nuestro más sentido pésame al comerciante de esta plaza don Juan Torres, por el fallecimiento de su esposa Josefa Esquifino.

El pasado jueves y en la Iglesia del Salvador, contrayeron los indisolubles lazos del matrimonio la encantadora señorita Asunción Serrano y nuestro muy querido amigo José María Coves Pérez.

Fueron apadrinados por doña Ramona Serrano de Maciá, hermana de la novia y el joven industrial don Antonio Brutos Oliver.

A los recién casados deseamos larga e interminable luna de miel y grandes prosperidades en la vida que han empezado.

El día 3 y en Castellón de la Plana profesó en el Convento de Carmelitas Descalzas de San José, la distinguida señorita Angeles Selva Lucas, con el nombre de Hermana Consuelo del Niño Jesús. La apadrinaron sus hermanos don Francisco y doña María y le impuso el velo y ocupó la sagrada cátedra M. Reverendo Padre Julián de la Sagrada Familia.

Ha terminado brillantemente la carrera de practicante en Cirugía menor de una manera brillante, el joven Juan Bautista Ginenez.

Con dos aprobados y dos sobresalientes, ha terminado el segundo año de Medicina nuestro amigo Joaquín Lucera.

Manuel Bernabeu, también ha tenido un buen resultado en los exámenes que ha hecho en la Universidad de Murcia, y de la misma manera ha quedado Carlos Antón Ciosa en la Escuela de Comercio de Alicante.

A todos los examinados les damos nuestra más efusiva enhorabuena.

En Las Palmas, donde reside, ha dejado de existir la esposa de nuestro paisano Fermi Martínez.

Buenaventura Cirera, de la casa «Lo Rat Penats», se ha marchado a Valencia.

Vaya con Dios y con buena ventura el amigo Cirera.

El pasado jueves, en la Iglesia de Santa María, se celebró la Octava del Corpus. Amenizó la procesión la banda Blanco y Negro.



Imp. particular de LOS PUEBLOS.-Ali a, re